

Miquel de Moragas y Miquel Botella, Editores

Las Claves del

Éxito

*Impactos sociales, deportivos,
económicos y comunicativos de
Barcelona'92*

*Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte
Universidad Autónoma de Barcelona
Comité Olímpico Español
Museo Olímpico de Lausana
Fundación Barcelona Olímpica*

Los autores

Josep Miquel Abad
Enric Truñó
Fidel Sust
Manuel Llanos
Lluís Millet
Miquel Botella
Ferran Pastor
Jordi López
Andreu Clapés
Josep Bertran
Miquel de Moragas
Joan Botella
Faustino Miguélez
Ferran Brunet
Fernand Landry
John MacAloon
Nancy Rivenburgh
Muriel Ladrón de Guevara
Pilar Carrasquer
Núria García
Xavier Còller
Daniel Romaní
Dolors Aparicio

**Las Claves del Éxito.
Impactos sociales, deportivos,
económicos y comunicativos de
Barcelona'92**

Las Claves del Éxito.

Impactos sociales, deportivos, económicos y comunicativos de Barcelona'92

Los contenidos de este libro no podrán ser re-
producidos, ni total ni parcialmente, sin el previo
permiso escrito de los editores. Todos los derechos
reservados.

© Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte
Universidad Autónoma de Barcelona
Edificio B. 08193 Bellaterra (Barcelona, España)

© Universidad Autónoma de Barcelona
Servicio de Publicaciones
Edificio A. 08193 Bellaterra (Barcelona, España)

Editores: Miquel de Moragas y Miquel Botella
Coordinación editorial: Miquel Gómez,
Esther Martí i Núria García
Diseño de la cubierta: Josep M.ª Trias (Quod)

Primera edición en castellano: junio de 1996
Primera edición en catalán: julio de 1995
Primera edición en inglés: noviembre de 1995

Depósito legal: B. 24.894-1996
ISBN 84-490-0609-0
Composición: Víctor Igual, S. L.
Impresión: LiberDuplex, S. L.
Encuadernación: Encuadernaciones Roma, S. L.
Printed in Spain - Impreso en España

Índice

Discurso de clausura de los Juegos Olímpicos Barcelona'92

Juan Antonio Samaranch

Presidente del Comité Olímpico Internacional. 7

Presentación

Pasqual Maragall

Presidente del COOB'92

Alcalde de Barcelona 9

Carlos Ferrer Salat

Presidente del Comité Olímpico Español. 11

Introducción

Josep Miquel Abad

Consejero delegado del COOB'92

«Balance de las realizaciones del COOB'92» 13

Organización de los Juegos

Miquel Botella

«Las claves del éxito de los Juegos» 21

Deportes

Enric Truñó

«Barcelona, ciudad del deporte» 52

Manuel Llanos

«Así colaboró el Comité Olímpico Español
en el éxito del '92» 68

Medios de comunicación

Miquel de Moragas / Nancy Rivenburgh / Núria García

«Televisión y construcción de una identidad: La imagen
de Barcelona'92 en las televisiones internacionales» . 88

Muriel Ladrón de Guevara / Xavier Còller /

Daniel Romaní

«La imagen de Barcelona en la prensa internacional» 124

Diseño

Miquel de Moragas

«Diseño, logotipo y mascota en la promoción
e identidad de Barcelona'92». 143

Juegos Paralímpicos Barcelona'92

Fernand Landry

«Los Juegos Paralímpicos y la integración social» . . .	160
---	-----

Política

Joan Botella

«Los Juegos Olímpicos. Actores y estrategias en torno a los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992»	177
---	-----

Sociedad

Faustino Miguélez / Pilar Carrasquer

«La repercusión laboral de los Juegos Olímpicos» . . .	188
--	-----

Andreu Clapés

«Voluntarios Barcelona'92: la gran fiesta de la participación»	206
--	-----

John MacAloon

«Barcelona'92: un punto de vista desde la antropología cultural»	223
--	-----

Urbanismo

Lluís Millet

«Los Juegos de la Ciudad»	232
-------------------------------------	-----

Economía

Ferran Brunet

«Análisis económico de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92: recursos, financiamiento e impactos»	250
---	-----

Tecnología

Ferran Pastor / Jordi López

«Barcelona'92: las estrategias de la tecnología» . . .	286
--	-----

Josep Bertran

«La imagen de la tecnología en los Juegos Olímpicos de Barcelona'92»	303
--	-----

Epílogo

Fidel Sust

Director General de Deportes de la Generalitat

«La herencia deportiva de los Juegos de Barcelona» . .	311
--	-----

Bibliografía sobre Barcelona'92

Dolors Aparicio	317
---------------------------	-----

Apéndice

Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte.

Cátedra Internacional de Olimpismo.

Fundación Barcelona Olímpica	329
--	-----

DEPORTES

BARCELONA, CIUDAD DEL DEPORTE

ENRIC TRUÑO¹

Los Juegos Olímpicos de Barcelona constituyeron un gigantesco paso adelante para la ciudad en muy diferentes aspectos, pero también, y muy singularmente, para el deporte. Las consecuencias de los Juegos son visibles en la transformación urbana de la ciudad y en las instalaciones deportivas, pero también tuvieron su impacto en aspectos no materiales, no visibles directamente, y que son tan o más importantes: el legado de conocimientos adquiridos (el *know how*) y las nuevas actitudes de la población hacia la práctica deportiva.

1. LA INFRAESTRUCTURA DEPORTIVA

El primer gran impacto de los Juegos Olímpicos de Barcelona, desde el punto de vista deportivo, es el parque de instalaciones deportivas que los mismos han dejado y que ahora constituyen el gran patrimonio deportivo de la ciudad.

Cuando Barcelona se planteó la candidatura olímpica, se marcó como objetivo prioritario que los Juegos fuesen el impulso y el motor para afrontar los grandes proyectos de la transformación urbana de la ciudad, olvidados durante los años del franquismo. Era necesario un salto hacia adelante lo suficientemente fuerte como para recuperar el tiempo perdido y tomar posición ante los retos sociales, económicos, culturales, ya a las puertas del siglo xxi.

Por lo tanto, la filosofía del proyecto olímpico, en lo que atañe a las instalaciones y a las infraestructuras de soporte, tenía inseparablemente dos componentes: el urbanístico y el deportivo.

1. Miembro de la Comisión Permanente del COOB'92. Concejal de Deportes del Ajuntament de Barcelona.

Requisitos básicos

La propuesta del plan de instalaciones olímpicas se fundamentó en el diagnóstico realizado por un grupo de urbanistas² sobre la situación de los equipamientos deportivos en la ciudad de Barcelona en el año 1982. A partir de aquel informe, se determinó la valoración de déficit que sirvió de pauta y de guía para la propuesta final de instalaciones olímpicas.

Todo el programa de instalaciones venía marcado por tres requisitos básicos:

— Las inversiones en infraestructura deportiva tenían que responder a necesidades reales y concretas de equipamientos deportivos, y era necesario prever su adecuado rendimiento posterior.

— La obra nueva se realizaría en zonas con importantes carencias de equipamientos deportivos o con fuertes déficit estructurales, y a la vez, donde las actuaciones tuvieran un claro impacto de regeneración urbanística y de equilibrio territorial.

— El resto de actuaciones tenía que servir para modernizar equipamientos existentes pero obsoletos, dotándolos de la infraestructura necesaria para organizar cualquier acontecimiento internacional con las mayores exigencias del deporte de alta competición.

De los 43 equipamientos utilizados durante los Juegos, 15 fueron proyectos de obra nueva (8 en la ciudad de Barcelona y 7 en las subsedes olímpicas), 10 eran remodelaciones y los 18 restantes eran instalaciones existentes que exigían únicamente una intervención temporal para adecuarlas al uso olímpico.

Este planteamiento estaba en sintonía con los criterios del Plan de Instalaciones Deportivas de la Ciudad de Barcelona: por un lado, distribuir territorialmente el parque de instalaciones para evitar los desequilibrios entre los barrios y acercar los equipamientos a los ciudadanos, y por otro, diversificar la oferta de actividades y servicios deportivos, adquiriendo un compromiso de alta calidad en estos servicios.

Un elemento clave en todo el proceso fue el compromiso

2. Véase el artículo de Lluís Millet en este mismo libro.

al que se llegó entre el Ayuntamiento de Barcelona y el COOB'92 a fin de encontrar el equilibrio justo entre los intereses legítimos de ambas partes: de un lado situar las instalaciones en las zonas más convenientes para mejorar el sistema deportivo de la ciudad y con la capacidad adecuada para su uso posterior a los Juegos Olímpicos, y de otro, que su localización y sus dimensiones se ajustaran a los requisitos muy especiales y muy específicos de la competición olímpica.

La habilidad para unir los dos intereses de forma positiva estimuló estrategias y recursos muy imaginativos. Así, se estableció el concepto de instalación «contenedor» para acoger aquellos deportes de una cierta singularidad y que no precisaban de instalaciones específicas para su práctica. De esta manera, los recursos económicos del COOB'92 destinados a habilitar los espacios de competición de aquellos deportes, revirtieron de forma útil a la ciudad. Por ejemplo, la restauración y recuperación como espacio ciudadano de la Estación del Norte (estación ferroviaria de notable valor arquitectónico y en desuso) era un viejo sueño de la ciudad y formaba parte de los proyectos municipales desde 1983, pero no era fácil encontrar la financiación necesaria. Cuando el COOB'92 solicitó al Ayuntamiento un espacio «contenedor» donde celebrar las competiciones de tenis de mesa, se pudieron armonizar las dos necesidades. Igualmente, la construcción de un pabellón polideportivo (la España Industrial) en un barrio deficitario en equipamientos deportivos fue posible gracias a su utilización como sede de las competiciones olímpicas de halterofilia. O el Centro Municipal de Vela, construido como complemento del Puerto Olímpico y financiado por los ingresos provenientes de la venta de amarres y locales comerciales.

Otro ejemplo lo constituyen las instalaciones de entrenamiento. No se realizó ninguna nueva construcción. Se señaló como prioridad la recalificación del sistema de equipamientos deportivos existentes, supeditando las intervenciones al rendimiento social (el 80% de las instalaciones utilizadas fueron de titularidad pública). La prioridad otorgada a la recalificación se refleja en la distribución de los recursos: cinco sextas partes del presupuesto del plan de entrenamientos se destinaron a mejoras y reformas de carácter permanente, y sólo una sexta parte se consumió en alquileres y otros efectos temporales.

La filosofía del proyecto olímpico llevaba implícita la voluntad de descentralizar los Juegos. Se descartó inmediatamente, por tanto, la idea de concentrar instalaciones en un Parque Olímpico, al estilo de Seúl. Barcelona decide compartir los Juegos con el máximo de ciudades subse-des. El programa de instalaciones olímpicas estableció cuatro áreas olímpicas en la ciudad de Barcelona y 15 ciudades subse-des olímpicas.

Las instalaciones de competición ubicadas en las cuatro áreas olímpicas, las instalaciones de entrenamiento habilitadas en los diferentes distritos de la ciudad y la red viaria que las conectaba y circundaba, formaban una red que integraba a toda la ciudad en el proyecto olímpico.

Las cuatro áreas olímpicas se determinaron basándose en criterios de tradición deportiva y de estructuración del territorio, dos de las cuales casi obligadas por su gran tradición de instalaciones deportivas. En primer lugar Montjuïc, donde la ciudad había ido situando piezas emblemáticas en diferentes momentos históricos (como el Estadio Olímpico con motivo de la candidatura olímpica de 1936 o las Piscinas Picornell, con motivo de la candidatura de 1972). Era el momento de modernizar y completar los equipamientos y urbanizar definitivamente la montaña de Montjuïc. En segundo lugar, la Diagonal, la mayor concentración de instalaciones deportivas privadas de la ciudad. Se trataba de utilizar el patrimonio existente buscando la colaboración de las instituciones privadas, para adecuarlo al uso temporal de los Juegos y, a la vez, remodelando y modernizando las instalaciones para su uso normal, cotidiano.

Pero también era preciso establecer un contrapeso para redistribuir la oferta deportiva y hacer llegar instalaciones a zonas deficitarias de la ciudad. Las otras dos áreas escogidas, Parc de Mar y Vall d'Hebron, tienen un componente de renovación urbanística.

El Parc de Mar (la Villa Olímpica) era la excusa para abrir la ciudad al mar y materializar definitivamente un viejo sueño de los ciudadanos, y el Vall d'Hebron era la ocasión de organizar y urbanizar un espacio desestructurado. En estas dos nuevas áreas se ubicaron nuevos equipamientos previstos en el plan de instalaciones deportivas de la ciudad.

En relación a las subse-des, su selección se basó en la tradición histórica del deporte en Cataluña, donde una red de ciudades de tamaño medio han sido pioneras y abanderadas en diversas disciplinas deportivas. Era de justicia reconocer esa aportación del deporte de base y lo que significa el balonmano en Granollers, el baloncesto en Badalona, el hockey en Terrassa o el béisbol en Viladecans, por ejemplo.

Por otra parte, era una cuestión de racionalidad. Un pabellón de gran capacidad para celebrar la competición de balonmano, por ejemplo, era innecesario en Barcelona, pero hacía falta en Granollers, que precisaba de una instalación de alto nivel para completar su estructura de instalaciones. En Barcelona se necesitaban más «salas de barrio», pabellones cubiertos para usos intensivos, pero no eran necesarios más pabellones de cinco mil espectadores.

Colaboración interinstitucional

La organización de los Juegos Olímpicos, desde los trabajos de candidatura hasta su celebración, ha marcado un gran momento de colaboración interinstitucional en el campo del deporte. A través del COOB, y de su comisión de deportes, la cooperación interinstitucional fue muy positiva y favoreció el contacto entre las instituciones y entre los diversos componentes de la familia deportiva, especialmente con las federaciones.

Fruto de este clima de colaboración, en la preparación de los Juegos de Barcelona se estableció un pacto nunca escrito, pero que funcionó implícitamente entre las instituciones implicadas. En virtud de aquel pacto, el COOB'92 invirtió sus recursos prioritariamente en Barcelona, construyendo instalaciones deportivas, sobre terrenos cedidos por el Ayuntamiento, para ser utilizadas durante los Juegos y que posteriormente cedió a la ciudad. Mientras que el Estado, la Generalitat de Catalunya y la Diputación de Barcelona invirtieron cada una de ellas de forma preferente en una sola instalación emblemática en Barcelona (el Estadio Olímpico, el Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya y el Palau Sant Jordi, respectivamente), y dedicaron sus esfuerzos financieros a los proyectos de las ciudades subse-des.

Paralelamente, el Ayuntamiento de Barcelona hizo el esfuerzo de inversión más grande de su historia, con tal de

completar el equilibrio territorial del proyecto olímpico. En Barcelona se invirtieron, en las 15 grandes instalaciones de competición olímpica, 42.566 millones de pesetas, y entre 1982 y 1992 otros 7.000 millones más en instalaciones no olímpicas. Evidentemente un esfuerzo económico de esta consideración y en tan corto espacio de tiempo no se habría hecho si no fuera por el impulso olímpico.

Si se compara el número de instalaciones de que disponía Barcelona en 1982 con las que cuenta a partir de 1992, el esfuerzo inversor olímpico y no olímpico supone un aumento del 75,8% respecto a las instalaciones y del 126,4% respecto a los espacios deportivos. En conjunto, afecta a una superficie de casi 300.000 metros cuadrados.

La innovación en los equipamientos deportivos

Otra actuación que debe destacarse es la aportación de material deportivo específico en las instalaciones de competición y, sobre todo, en las de entrenamiento. El COOB'92 invirtió unos 3.000 millones de pesetas en la adquisición de material deportivo incorporando los últimos diseños y novedades tecnológicas.

Además, la Direcció General d'Esports del COOB'92, en colaboración con la Olimpíada Cultural, se planteó la revisión y renovación de una parte del mobiliario auxiliar de las áreas deportivas de los Juegos Olímpicos. Se seleccionó un conjunto de objetos que potencialmente podían tener una mayor presencia visual a través de las imágenes de televisión. En función de su origen, el programa de diseño se denominó «Ventana».

La novedad de diseñar mobiliario deportivo auxiliar con motivo de los Juegos Olímpicos, se amplió a la forma de realizar los encargos de trabajo. Cinco proyectos fueron encargados directamente a un reducido grupo de profesionales, diseñadores y arquitectos. Otros 14 proyectos se encargaron a las cuatro principales escuelas de diseño de Barcelona: Eina, Elisava, Llotja y Massana. Cada escuela presentó diversas propuestas de las que se seleccionaron un ganador y cinco finalistas. Se produjeron 9 de los objetos encargados. Los alumnos pudieron intervenir en la producción industrial de las piezas. Los resultados fueron espectaculares y algunos de los objetos diseñados han tenido continuidad en otras competiciones internacionales.

PROYECTO VENTANA

ENCARGOS A PROFESIONALES

- La cubeta contenedora del carbonato de magnesio para los gimnastas (Carles Martínez y Quim d'Espona)
- Los obstáculos de la prueba de saltos de hípica (Elies Torres y José A. Martínez Lapeña)
- Los obstáculos para la prueba completa de hípica (Dani Freixa)
- La caseta para los jueces de la prueba de doma (Eduard Samsó)
- Las sillas de jueces para el tenis, tenis de mesa, badminton y natación (Josep Llusçà)

ENCARGO DE ESCUELAS DE DISEÑO

- El soporte para los cinturones de judo (Escola Massana)
 - El carrito de reparaciones (Escola Massana)
 - El prisma de salida (Escola Elisava)
 - El prisma de lanzamientos (La Llotja)
 - Los indicadores de récord, olímpico y mundial, en las pruebas de atletismo (Escola Eina)
 - La silla de salida de piragüismo-aguas bravas (Escola Elisava)
 - El soporte para pelotas de balonmano (La Llotja)
 - El soporte para pelotas de voleibol (La Llotja)
 - El soporte para pelotas de waterpolo (La Llotja)
-

Todos estos objetos fueron presentados en la exposición El Disseny Olímpic, organizada por Olimpíada Cultural, en la que se mostraba la imagen generada por la candidatura de Barcelona'92, junto a las innovaciones en diseño deportivo aportadas por los Juegos de Barcelona.

La creación del CAR y la nueva sede del INEFC

Entre el conjunto de nuevas iniciativas e instalaciones deportivas hechas con motivo de los Juegos de Barcelona hay que destacar dos fundamentales por su impacto en la formación y en la mejora del nivel deportivo del país.

El Centre d'Alt Rendiment Esportiu (CAR), construido en Sant Cugat del Vallès (Barcelona) a finales de 1987 por iniciativa de la Generalitat de Catalunya, en colaboración con el Consejo Superior de Deportes, nació con el objetivo de ayudar a los técnicos y deportistas a aumentar su rendimiento en relación a la élite mundial. El CAR es el heredero de estructuras de formación deportiva ya existentes, fundamentalmente las Residencias Blume, creadas en 1960, y los Centros de Tecnificación.

Su papel en los Juegos de Barcelona fue de vital importancia. Contribuyó a la obtención de 8 medallas por el Equipo Olímpico Español, a través de los programas de control y seguimiento científico que desarrolló para los componentes de diversas especialidades deportivas (ciclismo, atletismo, boxeo, tenis, tiro al arco, hockey, hockey patines, taekwondo).

El CAR también contribuyó al éxito de los Juegos gracias al excelente trabajo desarrollado en el campo de la biomecánica, especialmente por el número de proyectos de investigación realizados durante los Juegos y por la calidad y rapidez en la presentación de la información de la biomecánica en los servicios de televisión de todo el mundo.

Con posterioridad a los Juegos, el CAR ha seguido ampliando la importante función de formación e investigación sobre el deporte, de la que no se benefician únicamente los atletas españoles, sino de todo el mundo a través de un programa de Solidaridad Olímpica para la preparación de atletas de los países menos desarrollados.

El Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya (INEFC), creado en 1975, y con sede en Barcelona y Lleida, ha experimentado un fuerte impulso con motivo de la cele-

bración de los Juegos Olímpicos. La construcción del nuevo edificio en el Anillo Olímpico, obra de Ricardo Bofill y sede de las competiciones de lucha durante los Juegos, lo ha dotado de unas completas instalaciones que incorporan las tecnologías más avanzadas.

El INEFC, adscrito a la Universitat de Barcelona, es sede de la Red Europea de Institutos de Ciencias del Deporte. Su Plan de Estudios se organiza en dos ciclos: el primero de tres cursos (Diplomado en Educación Física) y el segundo de dos cursos (Licenciado en Educación Física). También ofrece cursos de Doctorado y de Posgrado. Cuenta con unas magníficas instalaciones deportivas propias, laboratorios de investigación y biblioteca-mediateca especializada en educación física, deportes y ciencias aplicadas al deporte.

2. EL CONOCIMIENTO ADQUIRIDO CON LA ORGANIZACIÓN DE LOS JUEGOS

Para el sistema deportivo de Barcelona la realización de los Juegos Olímpicos ha significado la gran oportunidad de mejorar sus métodos de gestión y su capacidad organizativa, de conectarse mejor con el sistema deportivo internacional, especialmente con las federaciones y, por tanto, poder estar más preparados para servir, en la vida cotidiana, al deporte ciudadano.

Del *know how* acumulado se han beneficiado también los clubes, las federaciones de deportes y las empresas de gestión deportiva, que han enriquecido sus recursos humanos con trabajadores y colaboradores del COOB'92 o con voluntarios que participaron en la preparación y celebración de los Juegos y que ahora vierten los conocimientos adquiridos en la práctica diaria de estas entidades.

*Nuevas instalaciones deportivas:
nuevas fórmulas de gestión*

El Ayuntamiento de Barcelona, a la vista de la concentración de inversión que se preparaba en la ciudad, hizo un esfuerzo para la puesta a punto de sus sistemas de gestión. La incorporación de todas las nuevas instalaciones olímpicas a la gestión municipal hubiera implicado incrementar la plan-

tilla de funcionarios en unas 500 personas. Esto tenía una dimensión imposible de afrontar. Era necesario, pues, encontrar otras formas alternativas de gestión.

En consecuencia, en 1991 se aprobó un nuevo reglamento de uso de las instalaciones municipales deportivas. En primer lugar, este reglamento se aprobó por unanimidad de todos los grupos políticos del Ayuntamiento. Se recogía, por tanto, la visión común de lo que tenía que ser la política de gestión deportiva en la ciudad. En segundo lugar, el reglamento introdujo nuevas fórmulas de gestión, especialmente la denominada «gestión interesada», basada en las nuevas leyes de contratación del Estado y de la nueva ley de régimen local.

La «gestión interesada» permite conceder la gestión de una instalación municipal, a través de concurso público, a una entidad privada, pero manteniendo el control y el seguimiento de la gestión a través de una comisión y conservando el poder de decisión sobre temas como las tarifas de los servicios, los programas de actuación, los presupuestos o los planes de mantenimiento.

Esta fórmula de «gestión interesada», de otra parte, responde a la historia del deporte de la ciudad, donde el Ayuntamiento ha seguido la tradición de delegar o ceder las instalaciones a clubes, asociaciones o a las propias federaciones de deportes. Una de las claves del éxito del funcionamiento de los nuevos espacios deportivos de la ciudad es justamente este modelo de gestión que permite acercar su administración al ciudadano a través de entidades deportivas buenas conocedoras de la práctica deportiva y muy arraigadas en los barrios.

Otra iniciativa en el campo de la gestión del deporte municipal fue la creación de una sociedad anónima municipal, con capital ciento por ciento municipal, llamada Barcelona Promoció.

Esta sociedad tiene como finalidad gestionar cuatro instalaciones emblemáticas (el Palau Sant Jordi, el Estadio Olímpico, el Palacio Municipal de Deportes y el Velódromo), que por sus características están pensadas sobre todo para el espectáculo, en primer lugar el deportivo de alta competición, aunque también de otros tipos: musicales, recreativos, cívicos, etc.

El Palau Sant Jordi es el ejemplo más emblemático de

este tipo de instalaciones. El encargo efectuado al arquitecto japonés Arata Isozaki, ya incluía el requisito de que pudiera ser un espacio polivalente y que la disposición de las gradas y espacios anexos permitiera acoger múltiples actividades. El Palau Sant Jordi es un espacio en el que casi todo es posible. Gracias a sus ventajas técnicas la pista puede acoger un partido de baloncesto o un campeonato de atletismo *indoor*, se puede convertir en una estación de esquí alpino o en un trozo de mar en donde practicar *windsurf*, en un circuito de trial o en un circo, en un espacio escénico operístico o para concierto de rock.

En este tipo de instalaciones polifuncionales se requiere una gestión con capacidad de adaptarse al mercado y con iniciativa para la contratación y producción de competiciones y espectáculos. Barcelona Promoció está integrada en la European Arenas Association y está considerada como una entidad dinámica y creativa a la hora de plantear iniciativas de usos y producciones de espectáculos. El balance económico de Barcelona Promoció en sus 6 años de existencia ha sido siempre positivo. Es decir, se ha autofinanciado sin requerir ninguna aportación de dinero público.

	Palacio de los Deportes		Velódromo de Horta		Estadio Olímpico		Palau Sant Jordi		Total	
	Actos	Espec- tadores	Actos	Espec- tadores	Actos	Espec- tadores	Actos	Espec- tadores	Actos	Espec- tadores
Deportivos	35	51.392	3	8.095	12	213.821	38	268.984		
Musicales	24	63.355	64	39.641	2	64.500	17	151.624		
Familiares	14	28.738	0	—	0	—	10	96.120		
Diversos	9	39.173	0	—	54	46.124	64	442.781		
Total	82	182.658	67	47.736	68	324.445	129	959.509	346	1.514.348

Número de actos y de espectadores a lo largo de 1994 en las cuatro instalaciones gestionadas por Barcelona Promoció.

Una idea de la repercusión que el nuevo modelo de gestión ha tenido, a través de los concursos de adjudicación realizados desde la celebración de los Juegos, es que se han creado 420 nuevos puestos de trabajo en las nuevas instalaciones olímpicas. Y habría que añadir los 42 puestos de trabajo fijos creados por Barcelona Promoció y los puestos de trabajo indirectos que genera, a través de contratos de mantenimiento, de seguridad, de limpieza, etc.

Por tanto, se puede decir que desde el punto de vista de la gestión, se han encontrado fórmulas, tanto para los equipamientos deportivos de barrio como para los dedicados preferentemente a competiciones internacionales y espectáculos masivos, que permiten garantizar el rendimiento social, deportivo y económico de las instalaciones.

Los Juegos Olímpicos y los Juegos Paralímpicos con su complejidad organizativa y las grandes obras realizadas para completar el proyecto olímpico, nos han forzado a desarrollar tecnologías, a crear empresas, a generalizar nuevos estilos y métodos de trabajo. Este saber acumulado, este *know how* adquirido será un capital importantísimo para el trabajo que se debía realizar en los años venideros.

3. LOS NUEVOS USOS Y COSTUMBRES DEPORTIVOS DE LOS CIUDADANOS

Nuestra tesis es que, aparte de las mejoras objetivas en la infraestructura deportiva y en los nuevos métodos de gestión, ha habido una mejora psicológica en la población y una mejora en la actitud de los ciudadanos respecto a la actividad física y a la práctica deportiva.

La semana antes de ser nominada Barcelona como sede olímpica en octubre de 1987, se publicó una encuesta en un diario de la ciudad (*El Periódico*) según la cual el 91% de los ciudadanos se inclinaban a favor del proyecto olímpico. Esta aceptación iba más allá: «Estoy de acuerdo con los Juegos Olímpicos en Barcelona, pero yo también quiero participar, yo también quiero hacer deporte: en la escuela, en el barrio.» Si se concedieron los Juegos Olímpicos a Barcelona fue porque había un importante apoyo social al deporte, evidentemente. Pero además, en el proceso de candidatura se produjo un fenómeno de aceptación social, de incorporación de nuevos sectores sociales, muy populares, que se hizo explícito en una voluntad de participación deportiva.

Los juegos de la participación y de la solidaridad

En este sentido se pueden poner dos ejemplos. En primer lugar, cabe destacar una vez más la participación de los voluntarios olímpicos que simboliza la adhesión y la entrega de

los ciudadanos al proyecto olímpico, y es un ejemplo de la canalización de la ilusión de mucha gente, en buena parte de los jóvenes, por colaborar desinteresadamente en un proyecto colectivo. Los voluntarios olímpicos, a través de Voluntaris 2000 y de los equipos de voluntariado de los clubes y de las federaciones deportivas han prolongado el espíritu de los Juegos.

En segundo lugar, Barcelona apostó por unos Juegos Paralímpicos de gran categoría, organizados por el mismo comité organizador olímpico, y contaron con una asistencia récord de público, superando en ocasiones el aforo de las instalaciones. Esto es una muestra más de la vocación de los barceloneses de ser ellos los actores de la vida deportiva de la ciudad y de no dejar a nadie al margen. Los Juegos Paralímpicos fueron el símbolo de normalización y de integración hacia las personas con discapacidades, concretado en la afirmación del alcalde Maragall: «Todos somos discapacitados en cierto sentido.»³ Sin duda fueron los Juegos de la solidaridad y sirvieron para extender el mensaje de que todos podemos hacer deporte y todos podemos superarnos.

Más deporte y más participación

El ambiente vivido durante la preparación de los Juegos sirvió para motivar a la población a ser también ellos actores del acontecimiento deportivo. Barcelona ha vivido un incremento significativo en la incorporación de nuevos sectores de la población a la práctica deportiva. Y se pueden aportar dos pruebas de este fenómeno.

A. Los datos de utilización de los nuevos complejos deportivos creados después de los Juegos: en el conjunto de instalaciones que aceptan abonados o asociados, se han inscrito 46.000 nuevos usuarios.

B. La encuesta hecha por el Ayuntamiento en 1995 sobre los hábitos deportivos de la población adulta barcelonesa (entre los 16 y los 60 años), que se puede comparar con la encuesta realizada en el año 1985. La encuesta muestra cómo la valoración de la población en torno al deporte ha evolucionado positivamente.

La población que hace una actividad física o práctica de-

3. Palabras del alcalde de Barcelona Pasqual Maragall en la Ceremonia de Inauguración de los IX Juegos Paralímpicos.

portiva por lo menos una vez por semana ha evolucionado desde el 36% en 1983, el 47% en 1989 y hasta el 51% en 1995. Por su parte, la participación de las mujeres en el deporte ha pasado de un 35% en 1989 a un 45% en 1995.

En 1994, más de 300.000 personas protagonizaron los actos deportivos de participación ciudadana desarrollados en las calles de Barcelona (carreras atléticas, maratón popular, fiesta de la bicicleta, fiesta de patinaje, etc.). Los ciudadanos han convertido las calles de la ciudad en el mayor estadio del mundo. Un ejemplo: en Barcelona, a finales de 1995, había casi 50 km de carril bici. Actualmente, Barcelona dispone de más de 3.000 espacios deportivos, más de 700 de los cuales son de titularidad pública. Unos 300.000 ciudadanos pertenecen a alguna de las 1.200 asociaciones y entidades deportivas de la ciudad que ofrecen más de 100 modalidades deportivas diferentes.

También es importante destacar que las nuevas instalaciones han acercado la práctica de deportes tradicionalmente minoritarios a la población en general.

— El Centre Municipal de Vela permite, a pie de metro, encontrar un lugar donde todo el mundo puede hacer sus primeras regatas en cruceros, patines a vela, piragüismo de mar, vela ligera en todas sus modalidades y *windsurfing*. En los últimos tres años, 16.000 personas han participado en sus actividades. Como dato significativo, dos institutos públicos de la ciudad ya han incluido la vela como asignatura optativa en los estudios secundarios.

— La Escola Municipal d'Hípica de la Foixarda permite iniciarse en la hípica a jóvenes y adultos en un espacio público en medio de la ciudad.

— En las Piscines Picornell se puede practicar desde la natación y el waterpolo hasta la escalada en un rocódromo. El verano de 1994 contó con 230.000 usuarios.

— La Piscina Municipal ofrece, además de un trampolín de saltos olímpico, la posibilidad de esquiar sobre una pista de nieve artificial.

El deporte escolar

Otra de las consecuencias de la candidatura olímpica fue el lanzamiento en 1985 de la campaña «En la escuela, más deporte que nunca».

Se pretendía, de un lado, mejorar la situación objetiva de la educación física y de las instalaciones deportivas de la escuela pública de la ciudad, y de otro, crear un proyecto de dinamización en favor del deporte y del olimpismo en un momento en que la ciudad era candidata.

	<i>Campus Olimpia'93</i>	<i>Campus Olimpia'94</i>	<i>Aumento %</i>	<i>Campus Olimpia'95 (Previsiones)</i>	<i>Aumento %</i>
Instalaciones	7	19	171	25	131
Campus	13	28	115	44	57
Actividades	17	37	117	49	32
Participantes	1.750	4.502	157	6.557	45,5
Capital movilizado (en millones de ptas)		63		101	

Cuadros comparativos de los Campus Olimpia

Como principales metas de la campaña se pueden citar el reciclaje de 230 maestros en ejercicio, en cursos de 650 horas de dos años de duración, para llegar a ser profesores de educación física. En segundo lugar, se hizo una inversión de 700 millones de pesetas en instalaciones deportivas en el ámbito físico de las escuelas, y una distribución anual de entre 12 y 15 millones en material y equipamiento deportivos. También se creó el Bus Olímpico, mediante el cual unos 25.000 escolares pudieron visitar las instalaciones olímpicas.

Como herencia de los Juegos, el Ayuntamiento puso en marcha en 1993 los Campus Olimpia, un programa de actividades deportivas, realizadas en las instalaciones olímpicas, destinadas a impulsar la práctica del deporte entre los niños y los jóvenes de Barcelona en la época veraniega.

En definitiva, las nuevas exigencias de los ciudadanos en relación con el deporte se resumen en una palabra clave: calidad, sea en el equipamiento o en el mantenimiento de las instalaciones públicas, sea en los servicios y actividades que estas instalaciones ofrecen. A los barceloneses se les ofrece actualmente más deportes (natación, tenis, hípica, ciclismo, atletismo, escalada), nuevos servicios (salas de musculatura, sauna, hidromasaje, servicios médicos y de enfermería

con programas individualizados para cada usuario), nuevos programas deportivos (gimnasia correctiva y de mantenimiento, aerobico, yoga) y nuevos espacios (tanto en cantidad como en calidad). Los Juegos Olímpicos de 1992 lo han permitido.